



Ash Wednesday 02-22-2023

Mercy is what it's all about. As we begin Lent, a great place to start is with a better understanding of mercy. Often when we think about Lent, we think of it with a sort of dread. "I have to give something up," we often think. But if that is our thought, then we are missing the point. Do I "have to" give something up? Well, yes and no. It is much more of an invitation to grace than the imposition of a burden. Giving something up is really all about entering into God's abundant mercy, to strengthen us in our spirit and our will.

Reflect, this Lent, on mercy. Mercy, in particular, is an act of love that, in a sense, is not deserved by another. It's a free gift that is given purely from the motivation of love. And this is exactly the love God gives us. God's love is all mercy. And if we want to receive that mercy, then we also have to give it. And if we want to give it, we need to properly dispose ourselves to giving mercy. This is accomplished, in part, by our little acts of self-denial. So make this a great Lent, but don't get stuck thinking that the Lenten sacrifices are burdensome. They are one essential piece of the pathway to the life God wants to bestow upon us.

Miércoles De Ceniza 02-22-2023

La misericordia es de lo que se trata. Al comenzar la Cuaresma, un buen lugar para comenzar es con una mejor comprensión de la misericordia. A menudo, cuando pensamos en la Cuaresma, lo hacemos con una especie de pavor. "Tengo que renunciar a algo", pensamos a menudo. Pero si ese es nuestro pensamiento, entonces nos estamos perdiendo el punto. ¿Tengo que renunciar a algo? Pues si y no. Es mucho más una invitación a la gracia que la imposición de una carga. Renunciar a algo es realmente acercarnos a la abundante misericordia de Dios, para fortalecernos en nuestro espíritu y nuestra voluntad.

Reflexionad, esta Cuaresma, sobre la misericordia. La misericordia, en particular, es un acto de amor que, en cierto sentido, no es merecido por otro. Es un regalo gratuito que se da puramente por la motivación del amor. Y este es exactamente el amor que Dios nos da. El amor de Dios es todo misericordia. Y si queremos recibir esa misericordia, entonces también tenemos que darla. Y si queremos darla, debemos disponernos debidamente a dar misericordia. Esto se logra, en parte, por nuestros pequeños actos de abnegación. Así que haga de esta una gran Cuaresma, pero no se quede atascado pensando que los sacrificios de Cuaresma son una carga. Son una pieza esencial del camino hacia la vida que Dios quiere darnos.